

## Notas del mes

El poeta Gustavo Ossorio

Hay un viejo axioma que dice: «Los elegidos de los dioses mueren jóvenes» y es ésta seguramente una gran verdad, pues nada existe en el espíritu del hombre que lo acerque más a Dios, que el don de la poesía. Expresar la emoción y dar encantos a la belleza del mundo, todo aquello que está latiendo dentro del corazón.

Gustavo Ossorio se ha ido, como se fué Oscar Castro, aferrado a sus sueños, a su ideal inalcanzable. El transcurrir del tiempo fija las perspectivas y seguramente la obra de este joven poeta se irá destacando y valorizando en lo que tenía de significador y hondura su emoción. Su producción queda desparramada en diarios y revistas y en dos libros que permanecerán en los días venideros, cuando se haga el recuento de aquellos que le han dado a su tierra lo más puro de su espíritu.

En una velada que se realizó el 29 del presente, el Sindicato de Escritores, institución que le contó entre los ilusionados forjadores de un nuevo concepto para apreciar al hombre de letras en este país, se recordó y se exaltaron sus méritos de hombre y de artista sincero y ponderado. Porque en realidad Gustavo Ossorio deja una huella, deja detrás de sí una obra, que si no es de madurez, puesto que su juventud no

lo permitió, tiene en cambio la espontaneidad de los primeros frutos, la gracia del divino don que en el pensamiento de los pueblos, es como una escapada a las regiones del ensueño y de la belleza, que es inmortal.

#### La revista «Travesía».

Ya hemos hablado en estas mismas páginas de esta joven revista que publica en Temuco un esforzado grupo de hombres amantes de la cultura y del arte en sus variadas manifestaciones. Venciendo toda clase de dificultades, superando la indiferencia del medio y del aprecio que pueda tener una publicación de esta índole, los jóvenes temucanos han seguido adelante en esta empresa y ya van en el cuarto número de «Travesía».

Esta revista, que muestra la voluntad y decisión de sus jóvenes sostenedores, entre los cuales se cuenta Gustavo Muñoz, Sofanor Vidal, Altenor Guerrero y otros, nos hace una entrega que se mejora en calidad y en presentación tipográfica. El sumario registra las firmas de Juvencio Valle, Mariano Latorre, Julio César Jobet, Pablo de Alon, Alfonso Sagrista, Francisco Santana, Mario González, Caupolicán Montaldo y otros escritores de Chile, que colaboran con simpatía y verdadero aprecio al esfuerzo que desarrolla este grupo que lucha tan denodadamente por marcar un hito, que un día se unirá con el que plantarán otros hijos de esta tierra, hasta llegar a formar una cadena de voluntades en las cuales quede la huella luminosa de la capacidad artística de Chile.

Este número de «Travesía» corresponde al mes de febrero, fecha en que se cumplen 68 años de la fundación de Temuco, el pueblo que, como dice un párrafo del editorial, «tiene un corazón de madera verde». Y es verdad, porque Temuco, que en lengua mapuche significa «agua de temo», es una ciudad que nace en una región de poesía, en una zona en donde la natu-